

Se politiza el ambiente de los "sanfermines" 1976

★ NINGUN HERIDO DE CONSIDERACION EN EL PRIMER ENCIERRO

Crónica de CARLOS BARRENA

PAMPLONA. (Crónica de nuestro enviado especial, CARLOS BARRENA).—Si les dijera que Pamplona, ahora mismo, vibra en fiestas, no dejaría de ser un tópico. Pero sí, como complemento, les añadiría que la ciudad, en pleno día de San Fermín, está un tanto extraña, no mentaría lo más mínimo.

Sucede, a mi modo de entender las cosas, que las fiestas de San Fermín 76 se están politizando o —todo es posible en Pamplona— se pueden politizar. El ambiente popular, el de los bares y tabernas, el de los cánticos y danzas, el de las bromas y chanzas, ese sigue totalmente igual. El otro, el inquieto, el más o menos impaciente por lo que pueda suceder por la última crisis del Gobierno, ése está un tanto a la expectativa. Pamplona —me decían ayer— puede ser la ciudad que marque una

pauta en el futuro político. El ambiente, repito, está un tanto enrarecido. Ya, en la víspera, durante el clásico y festivo «Riau-riau», se dejaron ver tres «ikurriñas» y los gritos de amnistía se prodigaron a lo largo del recorrido. Pero, al margen de estos detalles, lo importante es que la ciudad y la provincia toda —a la que se suman los miles de turistas de todo el mundo— vibra en San Fermín y trata de arrinconar, por los menos durante siete días los otros problemas.

Al alcalde, don Javier Erice, se le pidió que dirigiera unas palabras después del «chupinazo». Hacia muchos años que esto no sucedía. Es decir, que el alcalde no habla, por norma, en esta ocasión. Pero luego se le preguntó:

—Hacia mucho tiempo que no se pedía al alcalde que hablara en estas oca-

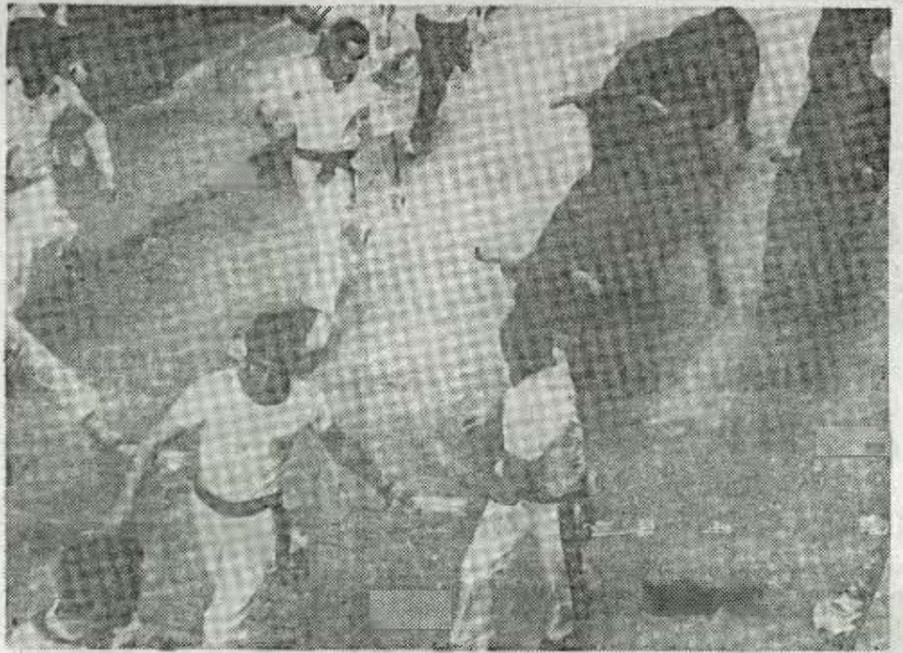
siones. ¿A qué cree que se ha debido lo de hoy?

—Realmente no lo sé —dijo—. quizá por el cambio que ha podido existir últimamente en el Ayuntamiento, más democrático.

El alcalde pidió por que las fiestas sean una demostración de compañerismo, de alegría y de calor. Y terminó diciendo que esperaba que los «sanfermines» 76, con la colaboración de todos, sean muy felices. Y todo ello sin micrófonos —repito que no es tradicional que hable en ese momento— y bajo la lluvia.

EL PRIMER ENCIERRO

El primer encierro de los «sanfermines» ha terminado sin ningún puntazo, ni herida de asta, aunque sí hubo varios contusionados en la cuesta de Santo Domingo, de los cuales uno



En el primer encierro de San Fermín la carrera por la calle Estafeta fue lo más vistoso, «el mejor encierro que se ha visto en mucho tiempo», según testigos presenciales

tuvo que ser llevado al hospital. El encierro ha durado 4 minutos.

A las ocho menos cinco, menos tres y menos un minuto, los mozos congregados en la cuesta de Santo Domingo para correr el encierro, han elevado las tradicionales súplicas a San Fermín para que les protegiera. El señor Azcona ha lanzado el cohete de señal

para el comienzo de la carrera.

Después de los momentos de peligro en Santo Domingo, la carrera ha sido limpia por la calle de la Estafeta, donde sólo se ha registrado una caída sin importancia. En la curva de Teléfonos y en la plaza, ha habido varios contusionados, entre ellos un mozo ha tenido que ser atendido de

los golpes de uno de los mansos que abrían la carrera. La plaza estaba abarrotada, pero los mansos y cinco toros han sido conducidos sin problemas a los toriles. Uno de los mansos, al parecer, un poco débil, ha caído en el centro de la plaza, sin ofrecer ningún peligro. Con todo, le faltaban fuerzas para levantarse.

TOROS SIN FUERZA Y PUBLICO INDIFERENTE

PAMPLONA. (Crónica de nuestro enviado especial CARLOS BARRENA).—La corrida inaugural de esta feria de San Fermín una feria que hace lucir a diario el cartel de no hay billetes fue bastante deslucido. Dentro del ambiente reducido de lo que ocurrió entre toros y toreros anodinos, únicamente una nota ha destacado: una faena con mucha calidad, mucho temple y más valor. El resto pasó más bien inadvertido, y quedó ya en esa pequeña historia que no deja recuerdo.

Los toros de don José Luis Osborne, nobles pero nada más. Su falta de fuerza, tónica general del encierro les hizo llegar a la muleta, prácticamente agotados, ofreciendo a los toreros muy pocas oportunidades para poder mostrar sus habilidades. Y como no ofrecieron peligro en ningún momento, los tres matadores cumplieron con su cometido.

En otro lugar de esta crónica les hablo del ambiente sobrecargado en la zona del sol, donde vimos a un público un tanto inaccesible y tenso.

Ayer, a lo largo de la corrida, se dieron una serie de circunstancias a la que no estamos habituados. El momento de más distinción fue en el cuarto toro. Se lanzó un espontáneo, con una muleta muy bien compuesta, que llevaba por cada uno de sus lados, sendas inscripciones: Amnistía por uno y libertad por otro. Sabía mucho, cualquiera que sepa de esto lo pudo comprobar, sabía de qué iba la cuestión, por qué dio un molinete, pero sabía irse de la cara de su enemigo y un par de pases por alto. Luego, después de forcejear con un subalterno, se hincó de rodillas y mostrando un clavel rojo pidió perdón a la presidencia, para subir luego al tendido de sol, y confundirse entre los espectadores de las peñas. Esto fue exactamente lo sucedido, pero como esto es más bien una crónica taurina, les diré que Manolo Cortés estuvo aseado en su primer toro, un animal que inició la tanda de caídas, que sería la tónica de la tarde, dentro de sus posibilidades cuando la emoción brilla por su ausencia, el público se aburre, y no da importancia por muy bueno que sea, lo que haga el torero. Cortés estuvo bien toreando al natural, pero sus pases no sirvieron para que el público conectara

con el matador. Mató de una estocada y fue aplaudido.

Entre que el público, por lo que fuera, estaba distraído y el cuarto toro de la tarde se distrajo, aquello no pasó de ser una vulgaridad. Otro toro sin fuerza, soso, insípido, y un torero incapaz, «no por su culpa, ni mucho menos», de ofrecer algo que sacara al público de su tedio. Dos pinchazos y media estocada.

Dámaso González es un torero valiente, su primer enemigo, además de no tener fuerza, acusó una grave querencia de chiqueros y a las tablas, y fue imposible sacarlo de ahí. Dámaso lo mató entre la indiferencia del público.

El quinto fue el toro de la tarde. Lástima que el castigo no se hubiera conseguido en su justa medida, porque el animal, con la fuerza suficiente para mantenerse en pie, llegó a la muleta con un ritmo cadencioso, lento, y con mucha armonía y eso que Dámaso González es un torero que tiene la gran virtud que sabe temprar muy bien a los toros, y éste que el tiempo lo llevaba dentro, de lograr una faena amplia, larga en el tiempo y en la calidad, que hizo las delicias del público.

Fue el único que logró distraer a los espectadores en cuanto a divertimento se refiere, y atraerlos para que vieran y aplaudieran la faena. No estuvo acertado con el estoque, pinchando una vez, para conseguir la estocada, y como les decía antes la primera oreja de la feria.

Currillo es un muchacho valiente y no hace mal las cosas. Al igual que su compañero, le correspondieron dos toros, a los que poco o nada podía hacerse, el muchacho estuvo bien. Con valor, decidido, pero nada más. Repito, por salvar un tanto su actuación, que él no fue el culpable y si la víctima de su mala suerte. Mató a su dos enemigos con decoro.

Esto fue la primera corrida de esta feria de San Fermín. La plaza llena y mucha animación en los tendidos, pero se aprecia, que el público tiene muy poco en cuenta entre lo que se dice en el ruedo entre toro y torero.

CARLOS BARRENA

CASTELLON: MUERE UN ATRACADOR AL ENFRENTARSE CON LA POLICIA

CASTELLON DE LA PLANA, 7. (Europa Press).—Un atracador ha muerto a primeras horas de esta tarde en un tiroteo, minutos después de que fuera descubierto por la Policía Armada cuando robaba en una floristería, situada en pleno centro de Castellón.

La fuerza pública recibió un aviso telefónico que anunciaba que un hombre procedía a forzar la puerta del mencionado comercio, ubicado en el número 53 de la calle Mayor de la ciudad. Una pareja de la Policía Armada cercó la puerta del edificio. Posteriormente, otra llamada a la Comisaría informaba que habían sonado algunos disparos en el interior del local comercial, por lo que fueron enviados al lugar nuevos refuerzos policiales.

Dos de los agentes entraron en la floristería y pudieron localizar al atracador, quien hizo frente a la fuerza armada con una pistola. Según algunas versiones, el delincuente disparó varias veces su arma, momento en que la Policía repelió la agresión y le hirió mortalmente.

En relación con el atracador muerto a primeras horas de la tarde en un tiroteo con la fuerza pública, ha podido saberse que la identificación como Valentín García Molina corresponde a un carnet de identidad robado que tenía en su posesión.

Hasta el momento no ha podido saberse la verdadera identidad del citado atracador.

AUMENTO DE LA DELINCUENCIA COMUN DURANTE EL PASADO AÑO

MADRID, 7. (Cifra).—Durante 1975 la delincuencia común experimentó un aumento cuantitativo de un 11 por ciento, aproximadamente, similar al que se registra desde hace algunos años, según la memoria resumen de la Dirección General de Seguridad correspondiente al pasado año.

El informe policial añade que las últimas estadísticas dejan traslucir una mayor violencia en los delitos y mayor agresividad de los autores. El uso cada vez más frecuente de armas, tanto de fuego como blancas, en la comisión de los delitos, es una de las características apuntadas como importantes por el citado informe.

En 1975 predominaron los delitos contra la propiedad, que constituyen el 85 por 100 de los cometidos. Dentro de éstos, la modalidad más acusada y reiterada se refiere a los vehículos de motor, manifestada tanto en el robo de éstos como en su utilización posterior para la comisión de otros delitos.

En más de un 80 por ciento de los casos los delitos fueron cometidos por menores y jóvenes de menos de 21 años. Con todo afirma el informe, no cabe hablar de delincuencia organizada juvenil ni de bandas, aunque sí se han detectado grupos de delincuentes jóvenes, pero cumplida su respectiva responsabilidad o tras algunos hechos delictivos, aparecen más tarde en otras acciones operando junto a individuos completamente distintos.

El delegado de Sindicatos de Navarra, condenado a mil pesetas de multa

PAMPLONA, 7. (Cifra.) A la pena de mil pesetas de multa ha sido condenado el delegado provincial de Sindicatos de Navarra, Fernando González Olivé, como responsable de una falta de vejeción.

Esta sentencia, dictada por el Juzgado Municipal de Pamplona, es consecuencia de un juicio de faltas celebrado a raíz de una denuncia interpuesta por el presidente del Consejo Provincial de Trabajadores.

La denuncia se basaba en el hecho de que el delegado de Sindicatos había ordenado que se cambiase de cerradura al despacho del presidente del Consejo de Trabajadores, para que éste no pudiese entrar.

Según la sentencia, los hechos declarados probados son constitutivos de una falta de vejeción injusta de carácter leve, prevista y penada en el número 5 del artículo 585 del Código Penal.

Además de las mil pesetas, el señor González Olivé deberá pagar las costas procesales.

Peregrinación de los tres Ejércitos a Compostela

SANTIAGO DE COMPOSTELA, 7. (Logos.) Esta mañana entró en la basilica la peregrinación militar de España, integrada por representantes de los tres Ejércitos.

La comitiva, en una mañana amenazando lluvia, se formó en el paseo central de la Alameda, y el desfile de la comitiva fue presenciado por el vecindario compostelano.

La comitiva llegó a la plaza del Obradoiro para hacer su entrada en la catedral.

A causa de las malas condiciones climatológicas registradas en el aeropuerto central de Galicia, no ha podido tomar tierra el avión en el cual viajaban para integrarse en la peregrinación los ministros militares.